

*EXCAVACIONES EN NAVARRA.—VII. LA "VILLA" ROMANA DE LIEDENA, I.*—por Blas Taracena Aguirre, en "Príncipe Viana", n.º 37, págs. 353-382. 5 figs. y 3 fotografías. Pamplona, 1949.

Ayudado en ricas fuentes bibliográficas el autor nos presenta una detallada e interesante visión del problema agrícola romano en la Península Ibérica que sirve para mejor comprender luego el mudo lenguaje de las ruinas de la "villa" de Liédena, excavadas por la Institución "Príncipe de Viana" de Navarra, bajo la dirección del Sr. Taracena, durante los años 1942 a 1947.

La cuidadosa remoción de varios miles de metros cúbicos de tierras han dejado al descubierto variadas construcciones de extensa planta y de distinta cronología que pueden ser fácilmente visitadas pues se hallan al borde de la carretera Pamplona-Sangüesa frente al acantilado terminal de la gigantesca foz del Irati.

El Sr. Taracena que estima que las tierras medias vascónicas en las que se asienta la "villa" de Liédena comenzaron a ser romanizadas en la segunda mitad del siglo I antes de N. S. Jesucristo y que al no oponer resistencia a la conquista pasaron a ser retaguardia en las guerras cántabras posteriores, nos dibuja un completo cuadro de las labores de beneficio de cereales vid y olivo que debieron llevarse a cabo principalmente en la "villa". Esta verosimilitud está basada más en el estudio de materiales arqueológicos y de diversas dependencias que en el hallazgo y examen de restos directos acreditativos.

La penuria de hallazgos de restos óseos de animales fuerzan al autor a no poder establecer ni siquiera un esbozo de la población ganadera de la "villa".

Estudiando acontecimientos históricos, invasiones germánicas principalmente, acaecidas en aquellas lejanas épocas, se inclina el autor a señalar el año 280 como el de la destrucción de la primera "villa de Liédena" y el año 450 aproximadamente como el del abandono de la segunda.

J. E.

*EXCAVACIONES EN NAVARRA.—VII. LA "VILLA" ROMANA DE LIEDENA, II.*—por Blas Taracena Aguirre, en "Príncipe Viana", n.º 38-39, págs. 9-39, numerosos dibujos y fotografías. Pamplona. 1950.

Es una detallada e interesante visita la que el Sr. Taracena nos obliga a efectuar sentados a nuestra mesa de lectura. El examen de un logrado plano de las edificaciones de la "villa" romana de Liédena, que avalora grandemente este trabajo, suple nuestro deambular por el extenso campo de ruinas. Las descripciones (con gran copia de detalles y de medidas) de las diversas dependencias de la "villa" se suceden variadísimas: peristilo (del primer tercio del siglo IV), jardín, pozo, galerías, habitaciones de tres crujías, torre de vigía, almacén, ábside, horno, hipocausto, estanque, trujal, lagar, termas y otros recintos inexplicados. Sigue luego la exposición de una ampliación de la "villa" hacia el oriente (siglo IV ya avanzado) con un inmenso patio que tiene más de cuarenta y cuatro habitaciones periféricas de uso desconocido, quizá de tipo castrense-agrario.

Siguiendo pista dada por Altadill, el autor efectuó una interesante cata, fuera del recinto de la "villa", que dió por resultado el hallazgo de un sarcófago prismático, tipo siglo IV, de labra basta en piedra del país,

También salieron restos de mausoleo del que se dan detalles y se estudia posible traza original. No se señala la existencia de restos antropológicos humanos.

En resumen este trabajo del gran excavador que fue el Sr. Taracena sirve para perfilar un importante conocimiento del fenómeno cultural romano en la Navarra media.

J. E.

*EXCAVACIONES EN NAVARRA.—VI. LA "VILLA" ROMANA DEL RAMALLETE (TERMINO DE TUDELA).*—por Blas Taracena y Luis Vazquez de Parga, en "Príncipe Viana", n.º 34, págs. 9-46, 16 figs. 21 lámina con numerosas fotografías. Pamplona, 1949.

Excavaciones patrocinadas por la Institución "Príncipe de Viana" de la Diputación Foral de Navarra han llevado a los autores en otoño de 1946 al interesante resultado que se detalla en este trabajo y que comentamos brevemente.

La "villa" se encuentra entre Castejón y Tudela a la orilla derecha del Ebro frente por frente al "vicus" del Castejón de Arguedas situado a la orilla izquierda sugiriendo los autores la opinión de que pudieran ambos pertenecer al mismo "fundus" o propiedad agrícola.

Las excavaciones, que no pudieron llevarse totalmente a término mostraron los pavimentos de las ruinas a unos 0,6 m. de profundidad. No se hallaron restos de calzada. Se estudian diversas edificaciones romanas de diferente época y finalidad. Destacan entre ellas algunas habitaciones provistas de hipocaustos (sistemas de calefacción por aire caliente bajo el pavimento). Estudian los autores minuciosamente las características de estas realizaciones arquitectónicas y se extienden en interesantes consideraciones de etnografía doméstica romana. Una variada serie de figuras enriquece el texto y muestra en planta, cortes y perspectiva el conjunto de esta especialidad romana.

También se descubrieron varios pavimentos de mosaico, tres de los cuales fueron arrancados por encargo de la Institución "Príncipe de Viana" para ser instalados en el Nuevo Museo de Pamplona, y se describen con detalle sus dibujos, composiciones, orlas, colores, rosetones, centros, etc., etc.

La cerámica hallada, relativamente abundante pero que no pudo ser recogida con plena garantía de ubicación por circunstancias ajenas a los exploradores, es reputada por estos como "interesante para dar alguna luz sobre la llamada sigilata tardía".

En resumen, lo excavado y referido por los autores les permite datar estas edificaciones como del siglo IV ya avanzado. En ellas debió vivir "Dulcitius" súbdito romano cuya efigie ecuestre y mención aparecen en el medallón central de uno de los mosaicos.

Una rica colección de estupendas fotografías, debida a la maestría de don José E. Uranga, avalora notablemente el texto.

J. E.